



ÉXITO COMPETITIVO

Samer Soufi

Madrid. Pirámide, 2011

El libro *Éxito competitivo*, escrito por el economista Samer Souci es una nueva aportación al binomio-deporte empresa que tanto éxito está teniendo en esta última década, basado en que las enseñanzas que podemos obtener del deporte de alta competición pueden ser llevadas al ámbito organizacional como forma de inspiración para desarrollar competencias de alto rendimiento entre ejecutivos y directivos.

Mezclando antropología, filosofía, psicología, management y reflexión propia, el autor apuesta por diez claves que comparten el mundo del deporte y el mundo de la empresa y que llevará a los participantes al alto rendimiento personal y profesional.

La primera de estas claves es la ambición y el deseo de ganar. Atribuyendo el deseo de ganar a una ventaja competitiva en la lucha por el acceso a los recursos escasos, el autor analiza tópicos existentes en el mundo de la empresa y en el deportivo como el factor campo y la valoración subjetiva del contrincante, llegando a la conclusión de que es la actitud la que nos va a asegurar el éxito, tanto en el mundo del deporte como en el de la empresa, por encima de la capacitación técnica y táctica, ya que será la que nos brindará la energía y nos motivará para alcanzar nuestras metas, nuestros objetivos y nuestros sueños.

La segunda clave es la capacidad de resistencia a la frustración y la adversidad. En este capítulo, el autor utiliza las historias de Lance Armstrong y Steve Jobs como ejem-

plos de esta segunda clave. Introduce el término resiliencia, definiéndolo como la capacidad de hacer frente a los sufrimientos y adversidades, superándolas y saliendo fortalecido por la experiencia. A lo largo del capítulo, aboga por el entrenamiento de personas y organizaciones en inteligencia emocional como forma de gestionar la adversidad.

La tercera clave es la voluntad, el esfuerzo y la disposición a superarse de forma continua. Utilizando el ejemplo de Arnold Schwarzenegger, el autor atribuye el éxito alcanzado por Schwarzenegger tanto en el deporte como en la vida a una combinación de factores como voluntad, disciplina, esfuerzo, deseo apasionado, claridad de objetivos, planificación a largo plazo, perseverancia, confianza en sí mismo, disposición a asumir riesgos, pensamiento positivo, realismo a la hora de definir nuestras fortalezas y debilidades y un estilo de vida saludable, desechando el talento natural y abogando por el compromiso, la práctica y el esfuerzo como forma de alcanzar el éxito deportivo y empresarial.

La cuarta clave es la capacidad de diseñar estrategias ganadoras. Utilizando como ejemplo a Josep Guardiola y su revolución cuando llegó al primer banquillo del F.C. Barcelona, rompiendo los egocentrismos y personalismos de los jugadores, y motivándoles para trascender lo puramente futbolístico a través de un discurso emocional que apelase a su orgullo y sus motivaciones más profundas. Todo ello, unido a un estilo de juego clásico y jugadores de extraordinario talento, que con él alcanzaron cuotas de perfección. Y en una buena comparación con Mourinho, cuando era entrenador del Inter de Milán, y se cruzaron en la semifinal de la Champions League, donde la astucia y la estrategia con las que el Inter encaró la eliminatoria le proporcionaron el pasaporte para ser campeón de la Champions League. El autor concluye que lo que se solicitará al directivo y al entrenador es que obtengan buenos resultados. Ser capaz de pensar estratégicamente y tener la mente abierta conforman algunas de las cualidades que son responsables de buena parte del éxito en el terreno empresarial y deportivo.

La quinta clave es el estado de ánimo positivo y la capacidad de concentrarse y disfrutar con lo que se hace. Utilizando esta vez de ejemplo a David Beckham y la presión ante el lanzamiento del penalti en la Eurocopa de 2004 frente a Portugal que le costó el título a Inglaterra. El autor lo achaca a una mala gestión del estrés y la presión por el resultado. Lo extrapola al mundo de las organizaciones y el pánico escénico que generamos ante una reunión importante o una negociación, y en general ante cualquier situación crítica en la que percibimos que nos jugamos mucho y tenemos un excesivo miedo a perder. Para evitar esta pérdida de control, el autor aboga, tanto en el mundo de la empresa como del deporte por estimular un clima positivo, dando responsabilidad e iniciativa a los colaboradores, motivándoles para realizar sus tareas y gestionando adecuadamente sus emociones.

La sexta clave es la capacidad de trabajar como un equipo cohesionado. Utilizando la victoria de la selección española de fútbol en el mundial de 2010 y el nivel de cohe-

sión que generó en el país, se analiza cómo esa gesta se forjó antes, especialmente con Luis Aragonés y su forma de trabajar en la cohesión del equipo, entrenando aspectos como el control emocional, el uso de estrategias motivacionales o la planificación de objetivos grupales. El autor apuesta por generar confianza entre los miembros del equipo, que estén dispuestos a ayudarse entre sí, que se mantenga una comunicación efectiva, si todos los integrantes del equipo tienen claro cuáles son sus funciones y responsabilidades y están cohesionados y si todos entienden que su papel es clave para conseguir el éxito del equipo, seremos capaces de crear un equipo de alto rendimiento deportivo y organizacional.

La séptima clave es la capacidad de liderazgo emocional y carismático. Esta vez el ejemplo es Michael Jordan, y el tiro que dio la victoria a su equipo en la final de la liga universitaria. Jordan no solo era un excelente jugador en el plano individual, sino también un jugador de equipo que contagiaba y hacía mejores a quienes jugaban con él. Lo que el autor denomina un líder carismático. Y es esa visión, esa personalidad tremendamente atractiva, el respeto hacia sus colaboradores, el sentido común y reflexión, la disposición a asumir riesgos, la innovación permanente y la ambición para construir algo grande, lo que produce una capacidad de movilización e inspiración casi mágica entre las personas que forman parte de sus equipos.

La octava clave es la capacidad de planificar y organizarse de forma adecuada. El equipo español de hockey sobre hierba y su planificación para afrontar las Olimpiadas de Barcelona 92 ilustran esta capacidad. El entrenador planificó una temporada de seis años, durante la que aprendieron técnica, táctica, a gestionar el fracaso y a disfrutar del éxito. Las jugadoras, que seis años atrás no eran nadie, ganaron la medalla de oro en la olimpiada, gracias a la capacidad de su entrenador de establecer planes a medio y largo plazo. El ser capaz de planificar cambia nuestra visión de las cosas, haciendo más probable nuestra supervivencia y nuestro éxito competitivo a corto, medio y largo plazo.

La novena clave es la capacidad de automotivarse y de motivar a los demás. Carl Lewis, Mike Powell o David Meca y su capacidad de automotivación sirven de ejemplo en este capítulo. La capacidad del líder de conseguir que los miembros de su equipo, deportivo o empresarial, se sientan estimulados emocionalmente a través de la formulación de una misión ilusionante, y les convence de que son capaces de llevarla a cabo, puede incluso conseguir que los miembros de su equipo sientan que han encontrado una misión en su vida.

La décima y última clave es la capacidad de cultivar y entrenar el talento. Los experimentos con el deporte del ajedrez de Laszlo Polgar, pedagogo húngaro que estudió su teoría de que los genios se hacen, no nacen, centra este último capítulo. Soufi concluye que si queremos propiciar el desarrollo del talento de las personas a quienes dirigimos, debemos recordar que tanto el éxito como el fracaso conforman ciclos acumulativos que se autoalimentan, con lo que será muy importante construir un ciclo de éxito que se alimente a sí mismo y evitar un ciclo de fracaso que tienda a perpetuarse. También será

muy importante ayudar a nuestros colaboradores a adquirir conocimientos y habilidades valiosas que les acerquen a su nivel de excelencia.

Resumiendo, este es un libro divulgativo, donde a veces se echa de menos un poco más de rigor científico, y que a través de deportistas y empresas que todos admiramos, nos introduce en las competencias clave para alcanzar el alto rendimiento.

M^a Carmen Sánchez Gombau
Universidad Nacional de Educación a Distancia